

Agenda CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ ¡No me ayuden, compadres!

Si el secretario de Hacienda, Ernesto Cordero, efectivamente se convierte —como todo parece indicar— en el candidato del PAN a la Presidencia de la República para 2012, lo menos que debería de hacer es revisar escrupulosamente sus discursos para no expresar frases que lastiman, ofenden, humillan... a la población.

No hay palabras para calificar las declaraciones de Cordero el martes pasado en San Luis Potosí, donde dijo: "Hace mucho tiempo México dejó de ser un país de pobres". Como tampoco las hubo cuando en febrero pasado (día 21) afirmó: "Con ingresos de seis mil pesos al mes hay familias mexicanas que tienen el crédito para una vivienda, el crédito para un coche; que se dan el tiempo de mandar a sus hijos a una escuela privada y están pagando las colegiaturas." ¡Cómo de que no hay calificativos!, exclaman los ofendidos.

Con este tipo de declaraciones, más las que se acumulen en los próximos días, semanas, meses, lo menos que podría esperar Cordero durante su campaña presidencial es que la población, sobre todo las jodidas y los jodidos le reclamen airadamente. Y si es verdad el juramento de sangre que hicieron Cordero y Lozano, aquel de formar un "tándem" con miras a participar en las elecciones presidenciales del próximo año, lo menos que debería hacer

el secretario del Trabajo es dejar de "agarrar a madrazos" a los "cupuleros" de Canacintra, Concamín, Concanaco, Consejo Coordinador Empresarial, Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, entre otros, nada más porque no apoyaron la Reforma Laboral con desplegados, pancartas, espots en radio y televisión, manifestaciones, marchas, pintas y otras acciones. Imagínense nada más a Lozano como coordinador de campaña de Cordero, pidiéndole a las cúpulas empresariales su apoyo para el candidato presidencial del PAN. Pues seguramente van a repetirle la ya clásica: ¡Toma tu apoyo; toma, toma, toma...!

Más todavía: Si el secretario de Desarrollo Social, Heriberto Félix, realmente está dispuesto a "jugársela" con Ernesto, sería conveniente que éste le llamara la atención diciéndole: "Magazo", por favor no digas tantas tarugadas. Y es que "Beto" afirmó el martes lo siguiente: Gracias al crecimiento económico y a los avances de la política social que aplica el gobierno federal, aumentó la proporción de personas que pueden adquirir una canasta alimentaria con su ingreso laboral respecto del trimestre anterior.

Ahí como no queriendo la cosa, el senador Santiago Creel aprovechó para cuestionar al "Delfín II". Siendo autocríticos, dijo, debemos reconocer lo siguiente: "México tiene mucha hambre, y no solamente de alimento: Hambre de justicia, de igualdad, de educación, de oportunidades, de cobertura de salud." ¡Agarraste parejo!, le gritaron a Santiago. Ya encarrado, añadió que hay logros, buenas cifras; activos, desde los políticos como el haber logrado la alternancia, hasta la obra física como carreteras, presas, vivienda, ahí está la obra de Vi-

cente Fox y Felipe Calderón. Pero hace falta enfrentar muchos pendientes: "Quiero ser el candidato que defienda los logros, pero también el candidato que sea capaz de la autocrítica. Lo que falta por hacer es mucho. Tenemos que hablar con la verdad y aún encuentro enclaves autoritarios, muchos enclaves del viejo régimen que debemos desbaratar."

¡No, pues eso sí está ca...nijo!

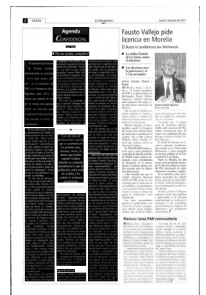
Las preguntas obligadas para Cordero son: ¿Y dónde están sus asesores políticos, señor secretario?

Agenda previa

Leonardo Valdés, presidente del IFE, dejó a un lado los principios de la izquierda y ahora se

comporta como si fuera un alto ejecutivo de un organismo privado. Resulta que en días pasados Valdés sacó la guayabera del clóset, los pantalones de lino, las bermudas y los huarches, y junto con sus cinco colegas consejeros y su secretario general "se escaparon" a la Casa de los Árboles, en el estado de Morelos. Nada mejor para desestresarse que ir a un Spa, pensaron. Así que sin importar que se tratara de días laborales y que en todo el gobierno federal se aplique un amplio programa de austeridad, decidieron irse a relajar y a gastarse una lanita. Súmele: tres mil 500 pesos de la habitación por día; comilonas, masajes y botellas como las que reglaba el "gobierno precioso". Todo con cargo a los contribuyentes, claro.

Es una lástima que el IFE tenga esa clase de funcionarios que no hacen otra cosa que empañar el trabajo tan importante que durante años ha realizado este organismo. Y luego critican a López Obrador por su declaración ¡Al diablo con las instituciones!



Fecha 02.06.2011	Sección Política	Página 32
----------------------------	----------------------------	---------------------

Todo está listo para que el próximo lunes Teresita Machado cobre el "premio" que el gobierno federal le otorgó por "su buen comportamiento"; por sumisa, dicen los malosos y misóginos. El premio consiste en regresarle el ingenio José María Morelos por la módica suma de un millón de pesos. ¿Y cómo estuvo la transa, perdón, la operación? Pues pregúntenle al director del SAE, Sergio Hidalgo, que lo tenía en custodia. Hasta donde el columnista está enterado, la mencionada fábrica azucarera iba a ser subastada, con el único fin de "descubrir el precio", pues finalmente los accionistas de Machado tenían lo que se llama "derecho

de tanto". Supongamos, sólo por suponer, que se hubiera licitado y que algún inversionista hubiera puesto sobre la mesa diez millones de dólares; el SAE entonces le preguntaría a Teresita Machado: Si lo quieres ponle un peso más, si no, pues se lo vendemos al que ofertó y luego "hacemos cuentas". Pero dicen los que saben de este asunto que una "mano santa" decidió que lo mejor era aplicar el "dedazo", y asignárselo por la cantidad mencionada. ¡Pero si no son elecciones!, exclamaron algunos. Mira, manito, a estas alturas del partido lo que nos urge es deshacernos de los ingenios azucareros que el inepto de Vicente Fox expropió,

fue, al parecer, la respuesta tajante del "Sugar Task Force" que se creó en Los Pinos. ☒

Con este tipo de declaraciones, más las que se acumulen en los próximos días, semanas, meses, lo menos que podría esperar Cordero durante su campaña presidencial es que la población, sobre todo las jodidas y los jodidos le reclamen airadamente